

Esto es, en definitiva, lo que nos sugieren las tres telas que el pintor Armando Lira ha llevado a la exposición del premio «Marcial Martínez».

<https://doi.org/10.29393/At244-156OEAR10156>

Otras exposiciones

En la Sala del Banco de Chile ha expuesto sus últimas obras el pintor *Ezequiel Plaza*. El conjunto adolece de cierta desigualdad, siendo la totalidad de las obras, con pocas excepciones, algo que está por debajo de un módulo de cierta categoría estética. Plaza no ha logrado dar a sus temas con figuras numerosas la dinámica necesaria ni la expresión plástica indispensable. Estas obras se resienten del dibujo; están mal compuestas y faltas de propiedad en los distintos planos de la profundidad, así como calidad a la materia representada. El colorido aparece afortunado en algunas telas, especialmente en uno de los retratos en rojo.

En los paisajes ha llegado a obtener alguna nota muy personal, sobre todo en las telas pequeñas, en las cuales la sensibilidad del pintor se ha liberado de la sumisión a ciertos prejuicios y convenciones.

En *Patos bañándose* y *Sauces*, *Renca* aparece un gran sentido decorativo, gusto en el empleo de algunos tonos cromáticos refinados y en ellas la ejecución es suelta y vibrante. En la segunda de estas telas la nota de lejanía está dada con un tono rosa delicioso que armoniza las tintas un poco románticas y sombrías del conjunto.

En otros paisajes de mayores pretensiones *Ezequiel Plaza* aparece menos dominador del color. Es sucio y poco transparente y la expresión no alcanza a superar un mediano estado estético.

En el Palacio de la «Alhambra» expuso sus obras un núcleo de artistas porteños. En el grupo destacaban *Chela Lira*, artista que no añade nada nuevo a su anterior labor en estas

obras y *Carlos Lunsted*, cuyas telas han sido para nosotros una completa novedad. Por eso mismo queremos decir sobre dicho artista algunas breves palabras.

Carlos Lunsted demuestra en su envío indudable dominio del oficio. El color no es brillante, sin embargo, ni tiene transparencia. Es el suyo un colorido sucio y poco refinado en la matización. Se destaca el artista de Valparaíso por la justeza de los planos y por la sensación plástica que se produce. *Lunsted* es, además, un pintor sincero y sensible. En su tela *Cabeza de niña*—una de las más plenamente logradas—se adivinan las admirables condiciones del pintor para llegar a un arte recio y sumamente plástico. *Rosas* tiene muy bellos blancos y da una completa impresión de cosa esmaltada y decantada por el tiempo. En los paisajes *Lunsted* no ha logrado despegar su paleta de un colorido convencional y agrio. *Caleta*, construída con pasta sensual y barroca recuerda la pintura de los neoimpresionistas.

De esta exposición debemos citar también, aunque en segundo lugar, las obras de *René Tornero*, realizadas con un criterio suave y vago de ciertas reminiscencias romantizantes.

En la Sala de la Universidad Central ha celebrado una exposición de sus últimas telas el pintor *José Venturelli*.

En una de las vitrinas de un establecimiento del centro comercial lo ha hecho el caricaturista *Mundo* con un grupo de cartones con temas y caricaturas de ambiente hípico.

ANTONIO R. ROMERA.